



Notificación de una reacción adversa a medicamentos (RAM): un relato en el valparaíso del siglo xix.

Adverse drug reaction (ADR): a story in the 19th century in Valparaíso

✍️ Claudio Rolando Badilla Morales ¹

✉️ 1 Instituto de Salud Pública de Chile

✉️ Autor para correspondencia: cbadilla@ispch.cl

Mucho antes de que se conociera o utilizara la palabra Fármaco-vigilancia, y en los tiempos en que en nuestro país las boticas aún eran reguladas en su funcionamiento y en el ejercicio de boticarios competentes por parte del Protomedicato, y en donde no existía un comercio tan regulado respecto de los derechos del consumidor, las personas hacían la vigilancia de los productos farmacéuticos, por supuesto bajo la óptica del sentido común de todo paciente.

A continuación, se presenta un relato extraído del periódico El Mercurio de Valparaíso de una edición del martes 4 de diciembre del año 1866, en donde un paciente hace una denuncia respecto de un preparado adquirido en una botica porteña de ese entonces, en función de los efectos que él notó posterior a su uso.

Una pomada. - *Se nos ha presentado cierto paciente con una cara que nos ha hecho recordar los pavos cuando los embetunan y meten en el horno para que se doren y presenten al buen gastrónomo un aspecto tentador. Esto no quiere decir que la cara del individuo hubiese despertado nuestro apetito, sino más bien la compasión, porque al pobre a debido sufrir un escozor horrible, que por cierto no sufren los mismos pavos cuando van al horno, gracias a su estado de insensibilidad; pero lo que es al paciente en cuestión lo han querido asar y dorar vivo, lo que es una temeridad en estos tiempos en que bastan los grandes calores para andar a medio cocer.*

Lo gracioso consiste en que el individuo fue a buscar un remedio para las espinillas, según su propia relación, y le dieron una pomada en la botica de la Plaza de la Municipalidad, propiedad del Sr. Ried, la que le produjo el efecto que cuyas consecuencias ya hemos demostrado.

Estaría ahora averiguar si la pomada es realmente eficaz, aunque tenga algo de caballuna, o si se ha sufrido en la botica alguna equivocación, que sería muy conveniente precaver para lo sucesivo (1).

En el contexto histórico, es interesante señalar que la botica mencionada, era de propiedad del Sr. Aquinas Ried, médico cirujano nacido en Alemania, quien destacó por haber sido una persona muy versátil, un inmigrante que dejó un importante legado para la historia de nuestro país. Al llegar a Valparaíso, dio examen frente al protomedicato y fue autorizado para ejercer como farmacéutico (2). Compró y se hizo cargo de una botica en la antigua calle de La Planchada, actual calle Serrano, la que resultó destruida a medias por los proyectiles del bombardeo realizado por parte de la Escuadra Española a Valparaíso, el 31 de marzo de 1866 (3). Posteriormente figura a cargo de la botica de la Plaza Municipal N° 22 (actual Plaza Echaurren), lugar donde después se desempeñarían destacados y reconocidos farmacéuticos de Valparaíso, tales como Guillermo Riegel, Augusto Eppens, Juan Petersen y Reinaldo Knop, entre otros. El Sr. Ried, en sus facetas científica, artística y social, realizó un diverso y fructífero trabajo. En el contexto científico, fue un aficionado a las plantas medicinales y realizó varios viajes al sur de Chile, lo que permitió que la hoja de la Digitalis purpúrea, se utilizara por primera vez en esos años en Valparaíso (2), mientras que en el contexto social fue Comandante del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso (4). En el ámbito artístico, fue un hombre extraordinariamente talentoso y creativo, compuso óperas, escribió poemas, obras dramáticas y misas solemnes (3). De hecho, es el autor de la primera Ópera escrita en Chile: Telesfora (5).

Copyright © 2020. Este es un artículo open-access distribuido bajo los términos de la *Creative Commons Attribution License (CC BY)*. El uso, distribución o reproducción en otros foros esta permitido, siempre que el/los Autor(es) y el/los dueño/s de los derechos de autor sean acreditados y que la publicación original sea citada, en concordancia con la práctica académica aceptada. No usar, distribuir o reproducir si no se cumplen con estos términos.

Conflicto de interés. No se declararon posibles conflictos de interés.

Financiamiento. No fue declarado apoyo financiero en la investigación, la autoría y/o en la publicación.

En relación con la persona del relato, el paciente, la descripción que se hace de su aspecto, si bien es cierto puede leerse con un tono que raya en lo burlesco o peyorativo, dado el poco conocimiento que existía de estos casos, es altamente probable que se haya tratado de una reacción de hipersensibilidad, lo que da a entender y justifica la importancia que posteriormente se le fue dando al control de calidad de los preparados, sobre todo al entrar ya a la etapa industrial de la producción de medicamentos, considerando que estos son soluciones para la salud y por supuesto no deben representar un problema adicional, y que el fin último es el paciente, quien debe administrar el medicamento con toda confianza. Con esto queda de manifiesto que quienes realizan el control de calidad final somos nosotros como usuarios, y es nuestra responsabilidad llevarlo a cabo siempre. Por supuesto que la labor del profesional Químico Farmacéutico en esta área es de vital importancia para una adecuada atención y educación farmacéutica, así como para la dispensación y control de calidad de los medicamentos. Por lo tanto, es posible concluir, que tanto farmacéuticos, como pacientes y la autoridad sanitaria, en su conjunto, forman parte de una posta que contribuye al éxito de un tratamiento farmacológico, basado en los principios de que el medicamento debe tener la garantía de calidad, seguridad, y eficacia.

Es altamente destacable la notificación hecha por este anónimo paciente, y la difusión realizada por el periódico, hace ya casi 154 años atrás, esto ya que cumple a cabalidad con el enfoque técnico regulatorio actual de la Farmacovigilancia en nuestro país, que corresponde a las actividades de vigilancia de seguridad de los productos farmacéuticos utilizados por la población, es decir, la detección, evaluación, comprensión y prevención de los efectos adversos asociados al uso de los medicamentos, lo que se hace a través de las notificaciones de sospechas de RAM enviadas por los profesionales de la salud de todo el país. Además de la revisión y difusión de la información relevante de seguridad de los medicamentos registrados en Chile (6).

Por lo tanto, este hecho presentado en el periódico como un par de pequeños párrafos, destaca como un antecedente histórico importante en favor de la salud pública.

Referencias bibliográfica

- 1- El Mercurio de Valparaíso, martes 04 de diciembre de 1866. Año XXXIX - Número 11.826. En Biblioteca Nacional de Chile.
- 2- Alviña Walker, T. Saavedra González, S. Tapia Villarreal, P. Desarrollo de la farmacia en Valparaíso. Concurso 1991, Historia de la farmacia, Fundación Emma y César Leyton C. Academia de Ciencias Farmacéuticas de Chile, 1992.
- 3- Von Loe, E. Kempf Titze, R. Alemanes en Valparaíso (S. XIX). Vida cotidiana vista a través de testimonios autobiográficos. Editorial Puntángenes, Universidad de Playa Ancha. Valparaíso, 2016.
- 4- Rodríguez Mc Kenna, H. Carvajal Araya, C. Rowlinson Vicuña, P. Valparaíso 1851. Recopilación de antecedentes sobre el origen y la historia de la actividad bomberil en Chile y del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, Convocatoria 2013. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, 2013.
- 5- Villalobos, L. Teatros de Chile. Historias, relatos y datos de sus salas. Santiago y Valparaíso. De la colonia a 1930. Volumen 1. Ocho Libros Editores. Santiago, Chile, 2017.
- 6- Instituto de Salud Pública de Chile. ISP: conocimiento, liderazgo e innovación en salud Pública. Unidad de Comunicaciones Instituto de Salud Pública. Ojos Negros Producciones. Santiago, Chile, 2014.